



Ramin Jahanbegloo
La solidaridad de las diferencias
Prólogo de Tzvetan Todorov

A R C A D I A

RAMIN JAHANBEGLOO, *La solidaridad de las diferencias*, Arcadia, Barcelona, 2010, 170 pp. ISBN 978-84-937025-6-4.

LA *solidaridad de las diferencias* es un conjunto de textos que comprende un par de ensayos y una serie de conferencias pronunciadas por el filósofo iraní entre los años 2006 y 2007, cuyo objetivo es abordar la cuestión ético-política actual de cómo articular la convivencia entre Estados de muy diferentes características.

Ramin Jahanbegloo es un intelectual iraní nacido en Teherán en 1956. Se doctoró en filosofía en la Sorbona y llevó a cabo trabajos de investigación para diversas instituciones, dando fe de su trabajo en su obra, que comprende textos —en persa, inglés o francés— que versan sobre el planteamiento de la no-violencia, la democracia y el diálogo intercultural, prestando especial atención a la situación en la India. El conocido caso de su arresto por las autoridades iraníes en 2006 pone de manifiesto su compromiso con su causa intelectual y crítica social.

La editorial Arcadia, que además de la labor editorial se encarga de promover cursos, conferencias y debates, ha publicado ya tres de sus obras, repartidas entre sus diferentes colecciones —*Elogio de la diversidad*, *L'imperatiu intercultural* y *Conversaciones con Isaiah Berlin*—, siendo este volumen el cuarto de su biblioteca.

El libro en cuestión se compone de tres partes, precedidas por un prólogo de Tzvetan Todorov. El prólogo expone con propiedad la idea del libro: lo “humano” no es bueno en sí, es bueno y malo a la vez. Ser civilizado es justamente conseguir reconciliar la pluralidad humana con la unidad de la humanidad.

La primera parte del libro, ‘El imperativo intercultural’, tiene el objetivo de presentarnos, a lo largo de sus tres ensayos, la opción de la no-violencia y la necesidad de la responsabilidad y la veracidad como principios para el diálogo, así como la riqueza de la exaltación de la diferencia. Culmina con dos textos que nos son realmente cercanos geográfica e históricamente, hablando de la controversia de Valladolid y la excepción española.

En la segunda parte, ‘Del fundamentalismo al individualismo dialógico’, pinta unas rápidas pinceladas sobre el pensamiento de Kierkegaard, Ortega y Abul Kalam Azad, estudiando su visión sobre cómo se debe vivir a lo largo de tres interesantes ensayos.

La última parte, ‘Pensar la pluralidad en el Islam’, se centra en la articulación de la democracia “occidental” con la forma de vida y política islamista, en buscar el modo, si lo hay, de democratizar el mundo musulmán, analizando las dificultades existentes, poniendo de relieve que la laicización forzada y la secularización, entendida al modo defensivo propio de Occidente, no son el camino apropiado para alcanzar un horizonte común y, en consecuencia, proponiendo alternativas.

En definitiva, entre las manos tenemos un tomo fresco, contemporáneo, que reconoce la riqueza cultural en la diferencia y el diálogo, en la cooperación, en cierto sentido en la globalización. Que reconoce también cómo para reafirmarse uno mismo debe mirarse en el otro, cómo hay que dialogar con él para establecer objetivos comunes, dando sentido a la convivencia. Cómo la exigencia ética



de la búsqueda de un criterio de selección del modo de actuación situado fuera del asunto en sí queda satisfecha en este diálogo, y cómo para que este diálogo sea fructífero es necesario vivir como un ente individual, capaz de juicio personal. Cómo la visión del universo se complementa mediante la aportación de cada punto de vista individual, que contribuye como visión parcial a definir una visión de la realidad total. Y cómo, en definitiva, esta necesidad de diálogo sólo puede cubrirse pacíficamente, sin imposiciones forzosas y comprendiendo en todo momento al otro.

Adrián Garzón Ximénez